

UCEN / FINARQ / Escuela de Arquitectura y Paisaje

LÍNEA: Desarrollo de la docencia. Formación académica del Arquitecto.

PROGRAMA: Centro de Estudios Arquitectónicos Urbanos y del Paisaje CEAUP

PROYECTO: Aprendizajes Significativos. Investigación en Aula. AARM.

ARCHIVO: EPITASIS

Vivir en la epítasis del tiempo y del espacio

Alfonso Raposo M.

PRESENTACION (Alfonso Raposo M.)

Como es sabido, el principal contexto en que se desarrolla La Arquitectura es la **ciudad**. Pero se trata de un contexto complejo. Por tanto, resulta primordial disponer de alguna comprensión del pensamiento teórico sobre la ciudad y las reflexiones críticas sobre sus formas de desarrollo. Por lo pronto habría que detenerse en la trilogía: **Civitas, Polis, Urbs**, un tejido con tres tipos de hebras. La **Civitas** es esencialmente lo cívico, lo propio de la ciudadanía y la civilidad. La **Polis** es la política en que se enraíza la gobernabilidad y sus variantes de gobernanzas. Finalmente cabe mencionar **lo urbano**, es decir lo constituido como modo de vida socio-cultural en la Ciudad. Pareciera entonces que estamos frente a una "Epítasis", esto es, conforme a la RAE: *"Parte central de una obra dramática, que sigue a la prótasis y precede a la catástrofe o desenlace"*.

La vida en la ciudad, según los medios noticiosos, se encuentran ya capturada duramente por el descontrol y dispuesta ya como en una prótasis, presta para accionar la catástrofe. pero no es así. Se trata en realidad de un estado capaz de cobijar una catástrofe como puede serlo un terremoto. Chile, nuestro País, es notable en este respecto. Pareciera que no hay nada peor pero no es así, hay algo llamado marejadas con tono de espectáculo y algo que llamamos sunamis que corren y se expresan de manera siniestra y destructiva.

Hay una partícipe más. Se llama "lluvia", esa de rostro variado, a veces mustio, a veces engañosamente prolongada hasta que se pone intensa e incrementa el caudal de los canales esteros y ríos, hasta transformarlos en torrentes que no solo inundan vastos territorios, sino golpean y socaban los basamentos de los puentes, desmoronan las riveras arrastrado las arboledas próximas e irrumpiendo en los caminos y senderos batiendo el lodo y conformando barriales pegajosos.

Bien valdría cobijar la descripción precedente con alguna expresión de síntesis, como podría serlo la noción de "Catástrofe Climática":

"Los fenómenos climatológicos extremos son procesos naturales que se producen durante los ciclos meteorológicos. Siempre ha habido huracanes, sequías, incendios, inundaciones y temporales de viento. Sin embargo, actualmente estamos siendo testigos de un nivel de destrucción y devastación totalmente nuevo y aterrador"

<https://www.google.com/search?q=%E2%80%9Clos+fen%C3%B3menos+climatol%C3%B3gicos+extramos+son+procesos+naturales+que+se+producen+durante+los+ciclos+meteorol%C3%B3gicos.&rlz=>

[1C1OKWM_esCL840CL840&oq=%E2%80%9Clos+fen%C3%B3menos+climatol%C3%B3gicos+extremos+son+procesos+naturales+que+se+producen+durante+los+ciclos+meteorol%C3%B3gicos.+&aqs=chrome..69i57.1906043544j0j15&sourceid=chrome&ie=UTF-8](http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/05/paper06.pdf)

Lo peor es ver a los pobladores que creyeron en la prosperidad de sus territorios teniendo como base sus atractivos turísticos: desde el paisaje cordillerano hasta la existencia de cocinerías y restaurantes y talleres artesanales expresivos de saberes y costumbre locales. Sobre estas bases de atracción los emprendedores decidieron localizar sus moradas y disfrutar su prosperidad como residentes y como emprendedores. Después de la catástrofe climática los pobladores parecen poner su fe en repetir sus asentamientos y su emprender teniendo tan solo vez visiones más cautelosas.

En mi opinión eso es un espejismo. Lo que mostraron los medios noticiosos es una falla de geografía de los asentamientos humanos que ignoraron un im-posibilismo. Lo que tenemos es, en realidad, grandes trozos del territorio nacional inhabitables con localidades inviables. Así mismo, se han desarrollado puentes y caminos inapropiadamente constituidos para luchar con la magnitud de cauces de ríos, esteros y canales.

La dominante practicidad de lo que hasta aquí se ha expuesto parece requerir el apoyo de un complemento reflexivo que, por una parte, opere en el marco de una perspectiva de “catástrofe ecológica” y por otra se intentará presentar a continuación una visión segunda, que ponga en cuestión un pensamiento teórico crítico de los asentamientos humanos.

Para ello, se recurrirá a la lectura del siguiente transcripción:

Transcripto.

La Dimensión Cultural de la Gestión de Asentamientos Humanos Sostenibles en la Era de la Información: Hacia un Ecologismo Mediatizado

Armando Páez.

Magíster en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile

<http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/05/paper06.pdf>

Resumen.

La gestión de asentamientos humanos sostenibles tiene por objetivo, en su dimensión cultural, generar una conciencia ambiental. Esta investigación hace una revisión de las estrategias recomendadas por las Naciones Unidas para dicho fin, identificando el papel conferido a los medios de comunicación, ya que en la sociedad de la información los medios 'reinventan' la cultura: reproducen ideologías, construyen sentido, difunden patrones de socialización y crean un nuevo clima cognoscitivo y de aprendizaje.

En el capítulo uno se presentan brevemente la historia y valores del movimiento ecologista y algunas características de la sociedad de la información. En el capítulo dos se resumen trabajos antropológicos que han abordado el problema de la sostenibilidad.

En el capítulo tres se indica cómo la cultura ha sido afectada por los medios.

En el capítulo cuatro se revisa la dimensión cultural de las declaraciones, planes y programas del UNEP y el UNCHS relacionadas con la gestión de asentamientos humanos sostenibles; el análisis expone que las Naciones Unidas no han considerado a profundidad la mediatización de la cultura ya que las instituciones educativas son visualizadas como los órganos centrales en la formación valórica del sujeto, otorgándole a los medios un papel instrumental. En el último capítulo se profundiza en el concepto de imaginario social para plantear que la política cultural ambiental debe basarse en la difusión mediática de un universo simbólico que favorezca la adopción de los valores propuestos por el ecologismo; el desafío es la construcción social de la sostenibilidad: la ideación colectiva de una sociedad ecológica....

Introducción. La gestión de asentamientos humanos sostenibles.

En su informe Perspectivas del medio ambiente mundial 2000, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente indicó: Hasta ahora las principales iniciativas de políticas ambientales se emprendían dentro de un marco temporal prolongado, pero actualmente se ha llegado a la conclusión de que no queda tanto tiempo para una transición racional y bien planificada hacia un sistema sostenible (UNEP, 2000a: 15). El problema de la sostenibilidad no sólo considera aspectos relacionados con el medio natural; además de proteger o 'administrar' correctamente los recursos naturales y de conservar y multiplicar la capacidad productiva de los agrosistemas y sistemas pesqueros, se busca crear asentamientos humanos que ofrezcan buenas condiciones de vida.

La sostenibilidad, como nuevo proyecto social global, debe valorarse por sus aspectos cualitativos; quizá es aventurado decir que inaugura una nueva etapa en la historia humana, un período posterior a la posmodernidad, ya que se ha convertido en un nuevo metarrelato basado en una racionalidad que incorpora tanto visiones premodernas como conocimientos científicos (modernos): Pachamama y Biosfera son términos reconocidos. Muchas de las políticas 'urgentes' que se dictarán en pos de la sostenibilidad afectarán la vida de los habitantes de las zonas urbanas, no sólo porque la mayoría de la población mundial residirá en asentamientos urbanos

1 -convirtiéndose por lo tanto en el escenario de los conflictos sociales- sino porque los actuales modos de vida adoptados en las ciudades provocan un mayor deterioro ambiental
2 (mayor consumo energético, mayor producción de residuos domésticos, mayor emisión de contaminantes).

Apunta Enrique Leff: Nada más insustentable que el hecho urbano. La ciudad ha sido convertida por el capital en el lugar donde se aglomera la producción, se congestiona el consumo, se hacina la población y se degrada la energía. Los procesos urbanos se alimentan de la sobreexplotación de los recursos naturales, la desestructuración del entorno ecológico, el desecamiento de los mantos freáticos, el succionamiento de los recursos hídricos, la saturación del aire y la acumulación de basura. La urbanización que ha acompañado a la acumulación de capital y a la globalización de la economía, se ha convertido en la expresión más clara del contrasentido de la ideología del progreso.

Del hecho urbano como generador de necesidades (estilos de vida urbana) se ha pasado a un proceso acumulador de irracionalidades (tráfico, violencia, inseguridad). El proceso de

urbanización, concebido como la vía ineluctable del desarrollo humano, es cuestionado por la crisis ambiental que problematiza la naturaleza del fenómeno urbano, su significado, sus funciones y sus condiciones de sustentabilidad (Leff, 1998: 244 y 245). Las principales causas del deterioro ambiental mundial son las modalidades industriales de producción y consumo (Agenda 21, parágrafo 4.3). La gestión del desarrollo sostenible de los asentamientos humanos comprende, en términos generales, una serie de recomendaciones (medidas y actividades) cuyo objetivo es lograr que las ciudades y otros asentamientos mejoren sus condiciones de vida (sociales, políticas, económicas,

1. Se estima que para el año 2015 el 53.2 por ciento de la población mundial residirá en centros urbanos (localidades con más de 5000 habitantes); para el año 2030 se calcula que lo hará el 60 por ciento. Todos los países aumentarán su nivel de urbanización -aun los ya urbanizados-. Actualmente cerca del 50 por ciento de la población mundial vive en zonas urbanas.

2. Se emplearán en este trabajo indistintamente los términos ambiental y ecológico. ambientales) y disminuyan su impacto ecológico (contaminación, demanda de recursos, generación de residuos). El proceso de industrialización-urbanización-degradación ambiental que viene experimentando la humanidad desde mediados del siglo XIX comenzó a problematizarse internacionalmente a finales de la década de 1960.

En 1972, en Estocolmo, se celebró la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, primera reunión intergubernamental que propuso medidas concretas buscado revertir la degradación de los centros urbanos, zonas rurales y ecosistemas. En 1976, en Vancouver, la I Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat I) profundizó en la situación de las ciudades. Los esfuerzos emprendidos durante las décadas de 1970 y 1980 no fueron suficientes para 'ecologizar' el desarrollo y disminuir la pauperización social (desempleo, marginación, inseguridad).

En 1992, promoviendo la nueva noción del desarrollo (el desarrollo sostenible), se organizó en Río de Janeiro la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Cumbre de la Tierra) y en 1996, en Estambul, la II Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II). Los documentos suscritos en estos eventos son, de una u otra manera, la pauta a seguir en la toma de decisiones y elaboración de políticas relacionadas con la promoción de asentamientos humanos seguros, salubres, habitables, equitativos, sostenibles y productivos, ya que sirven de referencia no sólo a los ministerios nacionales y organizaciones internacionales sino a los gobiernos locales, universidades, organizaciones no gubernamentales y comunitarias, institutos de investigación, empresas, agencias de cooperación y fundaciones para el desarrollo y la conservación ambiental. Estos documentos son:

- Plan de Acción para el Medio Humano (1972)
- Plan de Acción para los Asentamientos Humanos (1976)
- Agenda 21 (Programa 21) (1992)
- Plan de Acción Mundial del Programa de Hábitat (1996).

Los logros alcanzados a partir de la Cumbre de la Tierra y Hábitat II fueron evaluados, respectivamente, en 1997 (Río+5) y en 2001 (Estambul+5), suscribiéndose el Programa para continuar con la instrumentación de la Agenda 21 (1997) y la Declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo milenio (2001). Estos Planes y Programas consideran aspectos económicos, financieros, normativos, políticos, tecnológicos, sociales y culturales. Dentro de la dimensión cultural se valora la diversidad humana y se promueve una conciencia y sensibilidad 'ambiental'. Esto último no ha sido discutido a profundidad. La gestión de asentamientos humanos sostenibles se ha centrado principalmente en aspectos técnicos y normativos, de esta manera se hacen o promueven inversiones en la construcción de plantas de tratamiento de aguas servidas; infraestructura para transportar agua potable; drenaje y alcantarillado; vehículos y tecnologías no petroleras (solares, eólicas, geotérmicas); edificios y viviendas bioclimáticos (ahorradores de energía); pavimentación; reciclaje; proyectos de rescate ambiental (reforestación, restauración de suelos, creación de áreas verdes, descontaminación atmosférica); y se establecen multas e impuestos para orientar el comportamiento de productores y consumidores.

Estas medidas disminuirán el impacto de las actividades humanas en la biosfera, pero no garantizan el surgimiento de una sociedad con una cultura ecológica; de hecho, por las actuales dificultades económicas que sufre el mundo, las políticas ambientales son consideradas como un obstáculo al 'desarrollo' (crecimiento económico). El mejoramiento ambiental puede ser pasajero. La participación social es un factor indispensable para transitar a sociedades sostenibles, ya sea porque la gente se suma a las iniciativas del gobierno o de organizaciones no gubernamentales o internacionales o porque las iniciativas surgen de las propias comunidades. No sólo deben existir condiciones políticas que estimulen la participación, sino que ésta debe valorarse en sí misma; más aún, la sostenibilidad debe tener sentido para que la gente se organice y trabaje en su consecución. El mundo apenas parece reaccionar: ideas que integren lo social y lo ambiental vienen exponiéndose desde hace más de treinta años...

El ecologismo.

La cultura ambiental encuentra sus valores en la ideología del ecologismo. El movimiento ecologista surge en la década de 1960 en la reacción social que provocaron las primeras investigaciones científicas sobre los efectos de la industrialización y las posibles consecuencias de la sobrepoblación. En abril de 1970 se celebró en Estados Unidos el primer Día de la Tierra. En el Seminario de Founex (1971), expertos sobre desarrollo y medio ambiente analizaron el estado del medio ambiente mundial, este evento sirvió de antecedente a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano.

En 1972 el Club de Roma publicó: "Los límites del crecimiento, informe sobre las tendencias demográficas y ecológicas del mundo (la investigación se inició en 1970). Además de las Conferencias de Estocolmo (1972) y Vancouver (1976), en la década de 1970 se efectuó la I Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental (Tbilisi, 1977) y se constituyó el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (a partir de la Conferencia de Estocolmo); esos años el ecodesarrollo sintetizó las demandas de los movimientos populares

y ecologistas -no sólo de los países desarrollados - promoviendo procesos productivos basados en la capacidad de los ecosistemas.

El ecologismo dejó el discurso moderado o proteccionista profundizando en su crítica al capitalismo acusándolo de autoritario, injusto y explotador del ser humano. En 1987 se publicó el primer informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (constituida en 1983 por las Naciones Unidas), titulado *Nuestro futuro común* (conocido también como Informe Brundtland) donde se hizo oficial el discurso de la sostenibilidad al reconocer la degradación ambiental y la creciente pauperización de la humanidad. Dicha Comisión promovió la Cumbre de la Tierra.

En la Agenda 21 (1992) y el Programa de Hábitat (1996) se dan elementos para pasar de la denuncia a la acción a nivel internacional, nacional, provincial y local; el desafío es que los más de 250 mil municipios existentes en el mundo diseñen e instrumenten su propia Agenda 21 (Agenda 21 local). En la Declaración de Malmö (2000) (Primer Foro Global Ministerial de Medio Ambiente) se ratifica dicha Agenda advirtiéndose sobre el deterioro ambiental aún existente. A pesar de los acuerdos suscritos, los gobiernos no han cumplido con sus compromisos y las industrias ignoran las recomendaciones. Ciertamente se interrelacionan diversos factores de tipo estructural que impiden la gestión del desarrollo sostenible, sin embargo, así como sería erróneo desconocer los factores estructurales, ignorar el papel del sujeto en la gestión de la sostenibilidad también sería incorrecto.

J. M. Sabucedo, B. Klandermans, M. Rodríguez y M. de Weerd destacan el papel activo de los individuos y grupos en la definición de determinadas situaciones como problemáticas: De esta manera, se produce un cambio sustancial en la manera de entender la dinámica de la acción política y la protesta. Así, lo importante ya no sería [...] las características personales de los participantes o la existencia de condiciones estructurales adversas, sino la interpretación que los sujetos hiciesen de las mismas. (Sabucedo et al., 1999: 142) Lo que da sentido y justifica la existencia de los movimientos sociales 4, indican, es el plantear discursos alternativos sobre la realidad, ya que de esta manera cuestionan situaciones que hasta ese momento no eran problematizadas y/o defienden posiciones contrarias a las creencias 3

Destacan los trabajos de Rachel Carson (*primavera silenciosa*, 1962), Barry Commoner (*Ciencia y supervivencia*, 1967), Paul R. Ehrlich (*La bomba de la población*, 1968), Lewis Mumford (*Perspectivas urbanas*, 1968), Paul R. y Anne H. Ehrlich (*Población, recursos, medio ambiente*, 1970), Max Nicholson (*La revolución del medio ambiente*, 1970). 4 M.

Diani da la siguiente definición de movimiento social en un intento por sintetizar la teorización actual: "Un movimiento social es una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y/u organizaciones, ocupados en un conflicto político o cultural, en base a una identidad colectiva compartida" (Valencia et al., 1999: 207). (Sabucedo et al., 1999: 145).

Indica Ángela Cheater (1989: 238) que las estructuras mentales -ideologías - son anteriores a las relaciones económicas, políticas y sociales. L. W. Milbrath efectuó un análisis de las creencias, normas y valores fundamentales del ecologismo, contrastándolas con las del paradigma social dominante -cuya creencia nuclear es la dominación:

Paradigma Ecologista / Paradigma Social Dominante

1. Alta valoración de la naturaleza 1. Baja valoración de la naturaleza

- a. Amor a la naturaleza por sí misma a. Naturaleza para producir bienes
- b. Vivir en armonía con la naturaleza b. Dominación humana
- c. Protección ambiental por encima del c. Crecimiento económico por encima de desarrollo económico la protección ambiental

2. Interés generalizado por... 2. Compasión sólo por lo cercano/querido

- a. Otras especies a. Explotación de otras especies
- b. Otros pueblos b. Desinterés por otros pueblos
- c. Otras generaciones c. Interés sólo por esta generación

3. Planificación y actuación cuidadosa 3. Aceptar riesgos para maximizar la para evitar riesgos riqueza

- a. Ciencia y tecnología no siempre son buenas a. Ciencia y tecnología son una bendición
- b. Detener desarrollo de energía nuclear b. Rápido desarrollo de energía nuclear
- c. Desarrollo y uso de energía blanda c. Énfasis en tecnología dura
- d. Regulación gubernamental para proteger a la d. Desvalorizar la regulación: responsabilidad - naturaleza y a los humanos es individual

4. Límites al crecimiento 4. Ningún límite al crecimiento

- a. Escasez de recursos a. No escasez de recursos
- b. Explosión demográfica b. No hay problema de población
- c. Conservación c. Producción y consumo

5. Sociedad completamente nueva 5. Sociedad actual correcta

- a. Los humanos dañan seriamente la naturaleza a. Los humanos no dañan seriamente la y se dañan a sí mismos naturaleza
- b. Apertura y participación b. Jerarquía y eficacia
- c. Énfasis en bienes públicos c. Énfasis en el mercado
- d. Cooperación d. Competición
- e. Posmaterialismo e. Materialismo
- f. Estilos de vida simples f. Estilos de vida complejos
- g. Énfasis en la satisfacción del trabajo g. Énfasis en el trabajo por necesidades económicas

6. Nueva política 6. Vieja política

- a. Consultiva y participativa a. Determinada por expertos
- b. Debate entre partidos sobre relación entre b. Debate entre partidos sobre la organización - humanos y naturaleza (eje ambiental de la economía (eje derecha / izquierda)
- c. Deseo de usar acción directa c. Oposición a la acción directa
- d. Énfasis en la previsión y la planificación d. Énfasis en control del mercado.

Si bien Milbrath apunta que muchos ecologistas muestran características de ambos paradigmas, el modelo es útil para distinguir las visiones del mundo en juego (Javaloy et al., 1999: 178 y 179). 6 F. Javaloy, E. Espell y A. Rodríguez señalan que el ecologismo comparte

el componente humanista de los nuevos movimientos sociales (visión global de los problemas, énfasis en la solidaridad, dimensión ética, alta valoración de la naturaleza y exigencia de un cambio social) y que, más aún, puede convertirse en el "eje vertebrador" de su integración ya que plantea una nueva concepción del mundo y un programa de acción que permite una solución a los grandes dilemas que cuestionan la supervivencia de la humanidad (Javaloy et al., 1999: 168, 175 y 176).

Sin embargo, a pesar de haber ganado espacios a nivel civil, periodístico, académico y aun político y empresarial y de ser una ideología integradora, el ecologismo no ha movilizado proactivamente a la mayoría de la población mundial: su influencia no se ve reflejada en la praxis cotidiana de una cantidad importante de gobiernos (nacionales y locales), empresas, organizaciones e individuos y hay personas que lo rechazan abiertamente. Crecimiento económico y democracia no garantizan la gestión del desarrollo sostenible. Más aún, la 'ecologización' de la opinión pública no conlleva al cambio social (ecosocial); apunta Ulrich Beck: No faltan ideas para modificar la sociedad.

Hoy en día (igual que en las revoluciones de siglos pasados) muchos contemporáneos tienen planes para cambiar el mundo alrededor de ellos, que llevan en sus bolsillos o en su corazón [...] Incluso, la demanda por una 'reforma ecológica de la sociedad' sale de los labios de representantes de las industrias riesgosas (sin volverse verdes). [...]

Vivimos en una sociedad de riesgo autocrítica, que continúa, a pesar de restringidas punzadas de consciencia, en las viejas rutinas. Esta coincidencia de una agitación verbal de convicciones revolucionarias y la inacción conservadora puede surgir de una concesión verbal al espíritu de los tiempos. Ella es y seguirá siendo una amenaza sui generis (Beck, 1999: 232 y 233).

Nunca hubo tanta información, debate, planificación, inversión, etc., sobre cuestiones socioambientales, sin embargo, todo parece insuficiente. Esta situación, es, sin duda, una de las grandes paradojas que debe resolver la humanidad. No sólo es una cuestión financiera, tecnológica, de conocimientos, periodística y jurídica, sino antropológica: ¿tiene sentido para el ciudadano común, para el legislador, para el empresario, para el académico, para el juez... la gestión del desarrollo sostenible de los asentamientos humanos? La era de la información Escuelas y universidades han sido tradicionalmente las encargadas de reproducir las ideologías, pero este papel las últimas décadas ha sido desempeñado también por los medios de comunicación, de hecho, han superado a las instituciones educativas (Van Dijk, 1999).

Junto con la urbanización y el deterioro ambiental, la mediatización (proceso de articulación del funcionamiento de las instituciones sociales con los medios de comunicación) es otro fenómeno definidor de nuestra época histórica. Los medios ocupan un papel central en la conformación cultural de la sociedad contemporánea, ya que además de reproducir ideologías, construyen sentido (Sodré, 1998), participan en el proceso de socialización (Ball-Rokeach y De Fleur, 1994) y crean un nuevo clima cognoscitivo y de aprendizaje (Pérez, 2000). Sodré habla de una 'reinención' cultural.

Jordi Borja y Manuel Castells indican que las ciudades y sociedades de todo el mundo están experimentando una profunda transformación histórica estructural. En el centro de esta

transformación se halla una revolución tecnológica, organizada en torno a las tecnologías de información: Basándose en la nueva infraestructura tecnológica, el proceso de globalización de la economía y la comunicación ha cambiado nuestras formas de producir, consumir, gestionar, informar y pensar. No toda la actividad económica o cultural en el mundo es global. En realidad, la inmensa mayoría de dicha actividad, en proporción de personas participantes, es de ámbito local o regional. Pero las actividades estratégicas dominantes, en todos los planos, están organizadas en redes globales de decisión e intercambio, desde los mercados financieros a los mensajes audiovisuales. El planeta es asimétricamente interdependiente y esa interdependencia se articula cotidianamente en tiempo real, a través de las nuevas tecnologías de información y comunicación, en un fenómeno históricamente nuevo que abre de hecho una nueva era de la historia de la humanidad: la era de la información (Borja y Castells, 1997: 21).

Señalan que la era de las telecomunicaciones no diluye los centros urbanos, sino que al permitir la gestión y la comunicación entre sí de sistemas urbanos y rurales distantes tiende a concentrar la población en aglomeraciones territoriales, parcialmente discontinuas, de gigantesca dimensión y de características socio-espaciales históricamente nuevas: La gestión de dichas ciudades y la construcción de nuevos modelos de vida capaces de responder a las nuevas formas productivas y culturales plantea enormes desafíos. No sólo por la acumulación de problemas funcionales, sociales y medio ambientales en los asentamientos humanos de nuevo tipo, sino porque nos encontramos ante procesos de transformación escasamente entendidos (Borja y Castells, 1997: 22). Subrayan que la cultura en la sociedad de la información está organizada en torno al sistema audiovisual. Pero en los últimos años un fenómeno de mayor alcance se ha producido: la creciente digitalización de todos los mensajes, audiovisuales, impresos, interpersonales, que forman un hipertexto globalizado e interactivo. Ello permite el paso de los actuales medios de comunicación de masas a medios de comunicación individualizados, segmentados, focalizados a audiencias específicas, aunque su producción y control tecnológico y financiero siga teniendo características globales.

No vivimos en una aldea global, sino en chalecitos individuales más o menos adosados, globalmente producidos y distribuidos. Junto a ello, el extraordinario desarrollo de Internet está multiplicando las fuentes de información e intercambio horizontal, aunque todavía restringido a una elite mundial. Lo más relevante, por el momento, es que la amplitud y flexibilidad del nuevo sistema de comunicación ha aumentado su capacidad de absorción de todo tipo de expresiones culturales, sociales y políticas, en un universo digital electrónicamente comunicado y difundido (Borja y Castells, 1997: 28 y 29).

Nota: El presente transcripto, fue tomado de la Revista MAD. No encontré en las enunciaciones de esta Revista ninguna indicación explícita de sobre derechos de autor que implicara prohibiciones de reproductibilidad del texto transcripto.

Alfonso Raposo M (17 de octubre de 2023)

EPILOGARIO AL CIERRE

La Arquitectura y la Arquitectura del Paisaje se desarrollaron con y en un “donde” situado en lugares, algunos de los cuales se constituyeron como “ciudad” capaz de desarrollar una trilogía operativa en sus pensares, haceres y decires expresadas como: **Civitas, Polis, Urbs.** cuya expresión fue la disciplina arquitectónico-urbanística y sus prácticas tecno edilicias, la que generó las territorialidades y reterritorializaciones de los asentamientos de la vida humana citadina.

Paradójamente todo ese esfuerzo humano no siempre es constructivo. Frecuentemente se constituye como objeto de destrucción. Ello opera a través de las fuerzas armadas del aire el mar y tierra provistos de los instrumentales generados por los avances de la ingeniería de la gran industria bélica, cuyo efecto ulterior es el de la Economía de la Reconstrucción y su correlato de movilidad del gran capital.

Como es sabido, actualmente Rusia motivada por pugnas de expansión de los dominios territoriales, se encuentra desarrollando una ofensiva bélica destructora de las ciudades de Ucrania. Por otra parte, las históricas pugnas territoriales entre Israel y Palestina han conducido a formación de cuerpos militarizados reactivos (Hámas) localizadas en la Franja de Gaza.

Recordemos que el histórico belicismo de la condición humana cuya cumbre quedó expresada en la álgida explosión atómica de Hiroshima y Nagasaki, ha tenido como correlato el desarrollo institucional de alcance mundial de expresiones tales como el accionar de Las Naciones Unidas y otras formas de sentir como la: “Declaración Universal de los Derechos Humanos”.

Al menos algo queda flotando en el aire hasta que se perciben y se observan, se aceptan o se rechazan

Alfonso Raposo Moyano. Octubre de 2023.